

CONDICIONES DE LA SUSCRICION.

La Revista Espiritista se publica del 15 al 20 de cada mes, en cuadernos de 24 páginas en cuenta con cubiertas.

Precio en la Península. Por un año 5 pesetas.

REVISTA ESPIRITISTA.

PERIÓDICO DE

ESTUDIOS PSICOLÓGICOS.

Se suscribe en la edición en casa D. Miguel Pujol, Librería, Rambla de los Estudios.
Los de fuera de Barcelona pueden hacer las suscripciones directamente remitiendo el importe en sellos de correo o en billetes en favor de D. Miguel Pujol, Rambla de los Estudios, Librería.
No se admiten suscripciones de más de un año. Todos los números parten desde el 1.º de Enero.
Las nuevas suscripciones que se hagan antes del año, recibirán los números que se hayan publicado desde el 1.º de Enero del mismo.
No se servirá pedido cuyo pago no se haya hecho por adelantado.

José Martínez



CONDICIONES DE LA SUSCRICION.

La Revista Espiritista se publica del 15 al 20 de cada mes, en cuadernos de 24 páginas en cuarto con cubierta.

Precio en la Península. Por un año. 5 pesetas.
Extranjero y Ultramar. Por id. 10

Se suscribe en Barcelona en casa D. Miguel Pujol, Librería. Rambla de los Estudios.

Los de fuera de Barcelona pueden hacer las suscripciones directamente remitiendo el importe en sellos de correos ó en giros en favor de D. Miguel Pujol. Rambla de los Estudios, Librería.

No se admiten suscripciones por ménos de un año. Todos los abonos parten desde 1.º de Enero.

Las nuevas suscripciones que se hagan durante el año, recibirán los números que se hayan publicado desde Enero del mismo.

No se servirá pedido cuyo pago no se haya hecho por adelantado.

REVISTA ESPIRITISTA

PERIÓDICO DE
ESTUDIOS PSICOLÓGICOS.

CONTIENE:

LOS HECHOS Y MANIFESTACIONES DE LOS ESPÍRITUS Y TODAS LAS NOTICIAS RELATIVAS AL ESPIRITISMO. — INSTRUCCIONES DE LOS ESPÍRITUS SOBRE LAS COSAS DEL MUNDO VISIBLE Y DEL MUNDO INVISIBLE; SOBRE LAS CIENCIAS, LA MORAL, LA INMORTALIDAD DEL ALMA, LA NATURALEZA DEL HOMBRE Y SU PORVENIR. — LA HISTORIA DEL ESPIRITISMO EN LA ANTIGÜEDAD; SUS RELACIONES CON EL MAGNETISMO Y SONAMBULISMO; LA EXPLICACION DE LAS LEYENDAS Y CREENCIAS POPULARES, ETC.

Todo efecto tiene una causa.

Todo efecto inteligente reconoce una causa inteligente. La fuerza de la causa inteligente está en razon de la magnitud del efecto.

ALLAN KARDEC.

PUBLICADO

POR LA

S. BARCELONESA PROPAGADORA DEL ESPIRITISMO.

AÑO VII.



BARCELONA.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE LEOPOLDO DOMENECH,

Calle de Basen, núm. 30, principal.

1875.

PUBLICACIONES

DE LA

S. BARCELONESA PROPAGADORA DEL ESPIRITISMO.

- El Libro de los Espíritus**, (*Parte filosófica*), por Kardec.—Un tomo 8.º mayor: 3 ptas.; correo 3'50.
- El Libro de los Médiums**, (*Parte experimental*), por Kardec.—Un tomo 8.º mayor: 3 ptas.; correo 3'50.
- El Evangelio segun el Espiritismo**, (*Parte moral*), por Kardec.—Un tomo 8.º mayor: 3 ptas.; correo 3'50.
- El Cielo y el Infierno ó la Justicia divina segun el Espiritismo**, por Kardec.—Un tomo 8.º mayor: 3 ptas.; correo 3'50.
- El Génesis, los Milagros y las Profecías**, por Kardec.—Un tomo 8.º mayor: 3 ptas.; correo 3'50.
- ¿Qué es el Espiritismo?**, por Kardec.—1 peseta 50 cénts. y gastos de correo.
- El Espiritismo en su más simple expresion**, por Kardec.—Cincuenta céntimos y gastos de correo.
- Caractères de la Revelacion Espiritista** por Kardec.—25 cénts. de pta. y gastos de correo.
- Verdadera Doctrina Cristiana**.—50 cénts. de pta.
- Armonia de la Fé y de la Razon**.—(Agotada la edicion.)
- El Espiritismo en la Biblia**.—(Agotada la edicion.)
- Armonia Universal**, DICTADOS DE ULTRATUMBA.—1 pta. 50 cénts. y gastos de correo.
- Coleccion de oraciones espiritistas**.—Nueva edicion corregida y notablemente aumentada.—65 cénts. de pta. y gastos de correo.
- Melodia por el espiritu de Isern**, para piano y canto.—50 cénts. de peseta.
- Celeste**, novela espiritista, por Enrique Losada.—2 ptas. 25 cénts. y gastos de correo.
- Ensayo de un cuadro sinóptico para la Unidad Religiosa**.—Papel superior, 2 ptas. 50 cénts.; edicion económica, 1 pta. 50 cénts.
- Loila**: NOVELA ESPIRITISTA.—En prensa.

Se expenden en casa D. MIGUEL PUJOL.—RAMBLA DE LOS ESTUDIOS.
Barcelona.

REVISTA ESPIRITISTA.

PERIÓDICO DE

ESTUDIOS PSICOLÓGICOS.

RESUMEN.

Los Tiempos llegan.—Ensayo de un cuadro sinóptico sobre el problema de la Unidad Religiosa.—Remitido.—Poesía, Éxtasis.—El pacto de los amigos.

SECCION DOCTRINAL.

Los tiempos llegan.

Y juzgará a las Naciones y convencerá a muchos pueblos: y de sus espadas forjarán arados, y de sus lanzas hoces: no alzará la espada una nación contra otra nación, ni se ensayarán más para la guerra: (Isaías, c. II, v. 4).

I.

El tiempo, ese crisol que todo lo purifica dejando en pos de sí errores de pasadas generaciones, transmitiendo á las venideras el oro purísimo de las verdades acumuladas, el tiempo que destruye y edifica sin cesar, que amontona hechos y utiliza fuerzas para levantar monumentos de imperecedera memoria sobre las mismas ruinas de lo que la civilización derribó, ese tiempo, en fin, que corre sin detenerse un segundo en su carrera y señala á cada pueblo su progreso, á cada acontecimiento su época y á cada hombre su misión, es el que pondrá de manifiesto las verdades de las santas Escrituras, con las que está conforme el Espiritismo, por medio de la pública manifestación de los hechos, realizados unos y próximos á realizarse otros, por más que para conseguirlo, tengamos que pasar por las terribles luchas de la luz contra las tinieblas, de la ilustración contra el fanatismo.

El Espiritismo sigue paso á paso los acontecimientos y vé en ellos el

1875 — 2 —
cumplimiento de las profecías. Si los hechos quedaran circunscritos á unos cuantos centros más ó menos apasionados á grandes emociones, seguramente, que á la teoría admirable de la nueva filosofía espiritualista, le faltaría esa sancion real de los hechos acumulados y de grande importancia para la colectividad, cuyos fenómenos se piden y buscan en las reuniones espiritistas, del mismo modo que los Fariseos los pedían á Jesús, llegando á tanto su ceguera, que no supieron ver el gran milagro que sus doctrinas hacían en la multitud que le seguía, atraída por su amor y la verdad de su misión.

Por otra parte, si la historia de todos los pueblos no señalara los abusos de todas las sectas conocidas, y si el Espiritismo moderno no nos hubiera prevenido desde sus primeras manifestaciones, contra esos mismos abusos, falsos médiums y falsos profetas de nuestros tiempos, quizás nos faltaría la calma para mirar con indiferencia ciertos absurdos que la prensa se ha complacido en denunciar como prácticas espiritistas, sin averiguar, si sus autores fanatizados por su propia ignorancia, pueden saber lo que es el Espiritismo en su esencia, ó si tal vez son ciegos instrumentos de almas pequeñas que les hacen servir para ridiculizar todo aquello que no está conforme con su negocio ó modo de vivir, escribiendo al propio tiempo sobre aquello mismo que hacen gala de ignorar.

Rogamos á nuestros lectores que nos dispensen esta pequeña digresion que la consideramos oportuna en vista de los irreflexivos sueltos de gaceti-lla insertos el mes pasado en algunos periódicos de esta capital.

II.

Todos los hombres pensadores se admiran al ver como los grandes acontecimientos se suceden con extraordinaria rapidez, y todos presienten tambien el advenimiento de una nueva era; pero esceptuando algunos filósofos distinguidos, pocos han sido los que se han ocupado en coleccionar y publicar la realizacion de los vaticinios que viene haciendo el Espiritismo desde su aparicion.

Sin embargo, prescindiendo de aquellos que encuentran más cómodo mostrarse de lo que no quieren entender que buscar una explicacion lógica y razonable á estos fenómenos, no han faltado hombres como Kardec, que se han ocupado de estos hechos, que siendo del dominio público, son por lo mismo más trascendentales que los que se obtienen en los círculos privados, en donde acuden tambien algunos curiosos más apasionados á efectos físicos que al estudio teórico de la ciencia del alma.

Muchos números de nuestra «Revista» llenaríamos, si quisiéramos demostrar estos grandes acontecimientos, y quizás lo hagamos oportunamente y cuando la prudencia nos lo aconseje, concretándonos por hoy en recordar á nuestros lectores algo que se relaciona con la historia del Espiritismo, demostrando con este sólo hecho, que las profecías van cumpliéndose.

III.

Hace 160 años que Barcelona pasaba por una de sus más terribles pruebas. Después de una lucha sangrienta y de la heroica defensa que hicieron las huestes catalanas, las tropas castellanas ocupaban la plaza. No necesitamos referir los pormenores de aquel sitio; basta para nuestro objeto recordar que en la ciudad conquistada, levantaron los vencedores inexpugnables fortalezas; una de ellas la Ciudadela, que se construyó sobre las ruinas del industrioso barrio llamado entonces de la Ribera.

Tampoco haremos la historia de ese *Castillo*, en cuyos calabozos gimieron tantas víctimas de las libertades pátrias, pues esa historia es sabida de todos, porque pertenece casi por completo á nuestro siglo; y los descendientes, amigos y deudos de aquellos mártires de la civilización, que abonaron con su sangre el mismo campo que hoy se siembra de flores, viven aún y pertenecen á las diferentes fracciones de hombres libres que forman frente á frente de los restos del fanatismo de pasadas dominaciones.

Basta para nuestro objeto consignar que la formidable fortaleza, concluyó su historia con un hecho del cual se ocupó la prensa de todos los países. Este hecho fué un AUTO DE FÉ que tuvo lugar bajo sus murallas.

IV.

El día 9 de Octubre de 1861, por disposición de la autoridad eclesiástica y con todas las formalidades del caso, en el mismo sitio donde tuvieron lugar tantas ejecuciones, fueron entregados á las llamas 300 volúmenes de diferentes obras espiritistas.

Las cenizas y algunos fragmentos fueron recogidos por la multitud que presencié el acto con marcadas señales de indignación, reprobando un hecho tan poco conforme con la civilización.

La idea escapó de la hoguera y se difundió por Barcelona y por España toda. Desde aquel momento el Espiritismo aumentó sus adeptos en grandes proporciones.

Es preciso que se convenzan las potestades de la tierra, que puede que-

marse el cuerpo, pero no en el alma; que puede entregarse á las llamas el libro, pero no la idea.

El Espíritu y la idea se ciernen siempre sobre nuestras cabezas, no mueren nunca; marchan con el tiempo, á través de las edades y de las generaciones todas, hasta la consumacion de los siglos.

V.

Los iniciados entonces en el Espiritismo, neófitos aún en su mayor parte, sin haberse parado mucho en el estudio de la nueva filosofía, se reunían en el seno de la confianza y se dedicaban á la evocacion de los Espíritus. Muchas fueron las preguntas que se hicieron á los invisibles sobre el reprobado auto de fé, y las contestaciones que dieron nuestros hermanos de ultratumba, estuvieron acordes.

«Esto que os parece una desgracia—decían los espíritus—es un gran bien para la propagacion del Espiritismo. Ese mismo sitio de tan amargos recuerdos, en donde se ha celebrado el auto de fé, que tanto os afecta, se convertirá en lugar de solaz y de recreo para los barceloneses, etc.»

Nuestra fé en las creencias espiritistas era débil entonces, fuerza es confesarlo, y al vernos dudar de la realizacion del pronóstico que nos hacían nuestros amigos de la erraticidad, nos repetían sin cesar estas palabras «*Será mas pronto que lo que vosotros pensais.*»

Uno de los autores de aquel acto inquisitorial, dejaba su envoltura carnal al cabo de algunos meses; y presentándose en Espíritu á nuestros grupos, dijo, entre otras cosas, lo siguiente:

«¿Qué importan estas puerilidades en vista de la gloria que os espera? No olvideis la noble mision que teneis de destruir el fanatismo, en el mismo sitio en donde ha jugado tan grande papel; yo mismo os ayudaré en vuestra noble empresa.»

¡Qué diferencia entre el hombre de la tierra envuelto en las preocupaciones de su época y el Espíritu que goza de la libertad suficiente para poder mirar frente á frente la luz de la verdad!

Las profecías se han cumplido antes aún de lo que podíamos esperar.

La formidable ciudadela erizada de armas destructoras ha desaparecido y se ha transformado en amenos jardines, en donde el poeta podrá recibir la verdadera inspiracion de los Espíritus; y las ideas que escaparon de la hoguera, caerán como rocío benéfico sobre su alma embriagada de placer al cantar la paz universal entre todos los hombres de buena voluntad.

Los tiempos llegarán también, en que se verán cumplidas aquellas palabras de Isaías: *Las Naciones se convencerán y de sus espadas forjarán arados y de sus lanzas, hoces.*—F.

ENSAYO DE UN CUADRO SINÓPTICO

SOBRE EL

PROBLEMA DE LA UNIDAD RELIGIOSA.

Aunque ya decimos en el *Cuadro* que la obra de Hugo Dohertes titulada *La cuestión religiosa según la ley de la série* contiene las explicaciones necesarias para su fácil comprensión, como esta obra no se ha traducido del francés, y no todos nuestros lectores tendrán facilidad de consultarla, nos creemos obligados á dar unos sucintos detalles que demuestran la necesidad del cuadro, que aclaren sus contradicciones aparentes bajo un exámen ligero, y aun parte del tecnicismo nuevo que es forzoso emplear en nuestro génesis religioso-social incipiente hoy, sin que por esto tratemos de hacer nuestro juicio crítico, cosa que no es incumbencia de los redactores que lo han combinado así para la propaganda popular.

RAZON DE LA UNIDAD RELIGIOSA Y DE UN CUADRO ANALÍTICO-SINTÉTICO.

Muchas veces se ha ocupado nuestra «Revista» en patentizar por la razón y los libros de la escritura el advenimiento forzoso de la era de armonía; y pensamos fundamentalmente, que los hombres cultos no dudan hoy de que la regeneración de la filosofía moderna es metódica y sistemática, representada del lado de la razón crítica por los sistemas eclécticos, y del lado de la alta metafísica, por los sistemas armónicos, que comienzan en Leibnitz y terminan en Krause, las dos lumbreras de la filosofía moderna si su esplendor no quedara amortiguado por el Espiritismo que se cierne magestuoso sobre todos.

Si el eclecticismo y el armonismo nos conducen á la unidad: si por ellos hacemos girar la vida toda social en su historia en su base verdadera ¿qué aguardamos? ¿qué nos detiene? ¿porqué no caminamos rectamente al objeto inmediato de nuestro destino que es la *armonía de todas las esferas*, matemáticamente demostrada por las leyes de la Historia y de la biología moral? En la Historia hay una fase divina ineludible que es el progreso: el paso de la subversión á la armonía. Si, pues, humanamente somos libres de no cumplirla ó de retrasar su cumplimiento, mejor dicho, esto no anula la ley que pesa fatalmente sobre el ser finito.

Realizemos pues, libre y racionalmente nuestra total armonía. Hagamos ensayos para unificar nuestros sistemas, busquemos sus principios armónicos y desechemos los negativos.

La Humanidad presintió en todos tiempos con más ó menos claridad estos síntomas unitarios de la filosofía y de la ciencia, como luz emanada de la fuente originaria de todo cuanto és y se agita en la vida universal.

Nada nuevo realmente presentamos en el problema de la unidad religiosa, á no ser el *método-matemático-científico*, de la ley seriaria revelado y desarrollado bajo la inspiracion por Hugo Dohertes.

Ya demostraron muchos filósofos la armonía de todos los sistemas religiosos y filosóficos: Platon; Gregorio, Gemistio Plethon que vino al concilio de Florencia (1); Marsilio Ficino que trata de concertar á Platon con Aristóteles, y ámbos con la Biblia (2); los dos príncipes de la Mirándola, Juan y Juan Francisco Pico, que hace derivar la ciencia de una revelacion primitiva en la Biblia y en los primeros libros de Zoroastres, de los caldeos y árabes, é invitó á discutir 900 tesis á los sábios de Roma (1486); algunos mas partidarios del supernaturalismo—místico—platónico del siglo XV, y de la filosofía pitagórica-oriental del renacimiento, entre los que sobresalieron Haus Reuchlin (J. Capnio) discípulo de Ficino y propagador en Alemania de la filosofía-pitagórica y de las letras hebreas y orientales (3); Corn. Agrippa, defensor de la magia y de la comunicacion de los mundos y astros y sus espíritus (4); Fr. Gregorio Zorzi franciscano de Venecia (5); Fr. Patricio (6); Valentin Weigel (7); Cardano; Telesio; el dominico Bruno, de creacion genial y profunda; y con otros eminentes como Tomás Campanela, calabrés dominicano, discípulo de Telesio y mártir prisionero 27 años en la inquisicion (8).

Si en el campo filosófico hubo quien suspiraba por la unidad y por buscar la clave universal de todos los conocimientos humanos, en el campo del sentimiento no fueron menores los esfuerzos laudables de hombres virtuosos, que con su piedad y sus escritos vivos, enérgicos y llenos de preciosas imágenes, han querido dar á la Iglesia universal de Cristo (código eterno de moral) su primitivo esplendor, aplicando sus máximas divinas á la vida del individuo y de las colectividades, para fundar en ellas la iglesia *una, santa, y católica*. Aludimos á los virtuosos y eminentes místicos que precedieron á la reforma y siguieron despues de ella: á Tauler, dominico de Strasburgo; á Suso; Petrarca; Gerson; Tomás Haemmerchen de Kempen; Juan Wessel de Groninga; y á S. Buenaventura, que sobresaliendo entre todos lleno de sentimiento y genialidad poética, se aplica á deducir de la escritura, á la que dá *un sentido triple*, el *literal*, el *místico* y el *moral*, la naturaleza divina, el orden de la vida humana, y la union del alma con Dios. Estos místicos nos enseñan, como ya lo dijo Jesús: *que la religion única es el amor*. Sus libros como *«la imitacion de Jesús»* se han traducido en muchos idiomas.

(1) Escribió: «Interpretacion del oráculo mágico de Zoroastro: «Un libro de las leyes ó plan de una república Cristo-platónica:» Una ética y otras obras.

(2) «Teologia platónica.»

(3) «De verbo mirifico» Basilea-1494.—«De arte cabalistica» Hagenan-1817.

(4) «De oculta filosofia:» «De vanitate scientiarum:» y cinco libros de excelentes cartas sobre el fin de la filosofia.

(5) «De armonía mundi.»

(6) «Nova universis philosophia.»

(7) «Llave dorada de todas las cosas.»

(8) «Philosophia rationalis et realis» —Paris. «Dissertatio de libris propriis et recta ratione studendi» —Rotterdam. «De sensu rerum et magia» —Paris. —«Universalis philos. seu metaphysicarum rerum juxta propria principia» —Paris. «Realis philos epilogisticæ de rerum natum, et hominum moribus; politica et economia.» —Francfort—1623.

Aludimos también á muchas sectas que en su pureza primitiva han querido des-
pertar el sentido moral y la uncion religiosa, como el jansenismo, degenerado despues
en quietismo y en misticismo fanático; el pietismo, que sobresaliendo en el Spener de
Strasburgo, Herman Franke de Leipzig, y G. Arnold, hablaba al corazon y á la pu-
reza del alma, degenerando despues, hasta que Zizendor le dió forma de iglesia en los
hermanos Herrnhuter, que en el dogma profesaban la *confesion de Augsburgo*,
pero que tenían costumbres puras, y admitian tres formas de la doctrina cristiana, la
morava, la luterana, y la reformada, no haciendo consistir la nueva UNIDAD RELIGIO-
SA en una forma estricta, sinó en el sentido comun cristiano, en la intimidad del amor
y en la fé viva en el Salvador Jesucristo. Los hermanos moravos viven actualmente
en comunidad de bienes, tienen bienestar y vida feliz, y aunque su asociacion no es
perfecta, porque la historia no concluye, están *sobre* la organizacion económica de
nuestra presumida civilizacion. Los swedemborgistas predicán *La Iglesia de la*
Nueva Jerusalem, para levantar el cristianismo de su corrupcion desde el concilio
de Nicea, y para anunciar un tercer Testamento y la segunda venida de Cristo, vien-
do que su doctrina cunde rápidamente por Suecia, Wurtemberg, Inglaterra, y el Nor-
te de América. Calixto, profesor de Helmstedt quiso dar unidad á las iglesias disi-
dentes sobre la base de los primeros concilios, y un siglo despues Leibnitz renovó el
plan de reunion, sobre el cual trató con el obispo Bossuet, pero no pudo conseguirlo
por la intolerancia de Roma y de los luteranos, contra lo cual también se estrellaron
las tentativas que se hicieron en Brandeburgo, y por los príncipes calvinistas. Mas
apesar de esto sigue su error la idea de la unidad.

Hermes en Bonn armoniza la razon y la fé; y tras de esto aparecen los escritos de
Schleiermacher teólogo de primer orden, educado entre los *Herrnhutters* y presiden-
te de la academia de ciencias de Berlin.

En nuestro siglo tenemos también á Mad. Krudener de Riga que predicaba un cris-
tianismo primitivo que debía unir las sectas cristianas mediante las verdades comu-
nes, y un misticismo piadoso que engendró la *Santa Alianza* de los príncipes (1)
pero á la cual no suscribieron los orgullosos anglicanos ingleses, ni el Papa encerrado
en su catolicismo ortodoxo.

Pero si todo esto no bastára para demostrar las palpables tendencias á la unidad,
á la armonía de la razon y de la fé transcribiremos de la Historia del Dr. Weber tra-
ducida en Madrid por Sanz del Rio en 1856 (tomo IV. pág. 446,) una declaracion, si-
no dogmática, muy autorizada, de la Congregacion del índice Romano, comunicada
por el Arzobispo de París.

«Arzobispado de París (12 de diciembre de 1855)» «Señores y amados cooperado-
res: Hemos recibido últimamente de parte de la Santa Sede la comunicacion de cua-

(1) Los principios de los monarcas aliados eran:

Guardar las palabras de la Santa Escritura, que mandan á los hombres amarse como hermanos,
prestarle asistencia y ayuda; gobernar á sus súbditos como padres; mantener la religion, la paz y la
justicia; mirarse como miembros de una familia cristiana, y encargados por la Providencia de gober-
narlos como á hijos de una misma casa; invitar á todas las potencias á reconocer los mismos prin-
cipios y á unirse á la *Santa Alianza*.

Esta Alianza aunque degeneró despues fué un hecho y es un ensayo más de la vida religiosa.

tro proposiciones doctrinales, que han sido formuladas y aprobadas en el seno de la Congregación del Índice....

1.^a «Aunque la fé está sobre la razon, nunca se puede hallar verdadera disension ni oposicion entre ellas, naciendo ambas de una y misma fuente de verdad, Dios bueno, omnipotente, y por lo tanto auxiliándose mutuamente una á otra.»

2.^a «La razon puede probar con certeza la existencia de Dios, la espiritualidad del alma, la libertad del hombre. La fé es posterior á la revelacion y por tanto no se puede alegar convenientemente para probar la existencia de Dios contra el ateo, para probar la espiritualidad y libertad del alma racional contra los sectarios del naturalismo y del fatalismo.»

3.^a «El uso de la razon precede á la fé, y conduce á ella al hombre con la ayuda de la revelacion y de la gracia.»

4.^a «El método que han usado Sto. Tomás, S. Buenaventura y otros escolásticos despues de ellos, no lleva al racionalismo, ni ha sido causa de caer la filosofía en las escuelas modernas en el naturalismo y el panteismo.»

«Por tanto, no es lícito acriminar á aquellos doctores y maestros por haber usado este método, principalmente aprobando ó callando la Iglesia.»

«Estas proposiciones, continua el prelado, son dirigidas contra el sistema nuevo que se llama tradicionalismo, y que tiende á quitar á la razon humana toda su fuerza.»

«Los excesos de los racionalistas, por funestos que sean y extendidos que estén, no autorizan á los hijos de la Iglesia á llevarse á otros excesos. No se debe negar la razon, como no se debe negar la fé; Dios nos eleva hasta él, sirviéndose de nosotros, de nuestra naturaleza y de nuestra razon.»

Pero basta de consideraciones.

La historia descubre infaliblemente el destino de la Humanidad bajo la ley de Dios en el tiempo; y si el progreso y la ley matemático-universal de *subversion* y *armónia* nos dice el derrotero que hemos de seguir y á donde vamos, no debemos poner obstáculos á esa marcha donde vemos ya cernerse próxima á nosotros la unidad armónica y social, por mas que todavía nos agitemos en la oposicion, en el contraste no bien comprendido y equilibrado, y entre la sombra de ayer y la luz de mañana.

Enlazemos los hechos de la vida social, estudiemos sus leyes, y pronto saldremos de la incoherencia, realizando la variedad en la unidad, la libertad en el orden, el derecho en el deber. Tenemos andado una gran parte del destino por el lado de la libertad y del derecho; vivimos ya en contrastes poderosos; solo nos falta componerlos; andar el camino paralelo del deber y del amor; y recoger las notas sueltas de la armonía colectiva para hacerles jugar artística y científicamente en la gran sinfonía que preludia el concierto social de la *Edad Armónica*.

Pongamos manos á la obra de regeneración, estudiando y amando, respetando para que nos respeten, y llamando á todos para que cooperen á la Unidad universal.

Este es nuestro fin, y á él conduce la propaganda popular del Ensayo del cuadro analítico-sintético del problema de la Unidad Religiosa, para que otros mas instruidos los amplíen, corrijan y comenten.

CONTRADICCIONES APARENTES DEL CUADRO.

Tal vez alguno encuentre inverosímil, que siendo nuestro fin de atracción y concordia hayamos dado ataques á una secta cristiana para poner de relieve los *abusos del poder y los olvidos del deber*. Esa contradicción en nuestro fin, es un espejismo bajo la perspectiva del punto histórico que atravesamos, todo de transición, de ambigüedad.

Como los hechos que se suceden son solidarios y lo presente se apoya en lo pasado, así como de uno y otro parte el porvenir, es preciso que no perdamos de vista la posición que ocupamos, y por avanzar en conquistas futuras nos olvidemos defender lo del momento. En Alemania, Inglaterra y Francia, que marchan á la cabeza de la civilización europea hubo guerras sangrientas por recobrar las masas populares su derecho indiscutible de conciencia religiosa, y en ellas no es tan necesaria la lucha y la controversia como en España, amortiguada hace años por el despotismo clerical. Esta es una de las causas por qué no olvidamos la polémica, la oposición, el combate, mientras acudimos á la vez á edificar el templo de la Nueva Jerusalem. Además es necesario destruir los dogmas fósiles, y los negativos, que son obras humanas del período de subversión, y bajo este punto de vista no es ya solamente la propaganda, y la crítica de ilustración la que nos guía al estudio analítico, sino el deber de predicar la verdad y combatir el error, tomando por brújula de investigación la razón subordinada á Dios que abre la puerta al que llama con fé y esperanza.

Combatimos los errores de Roma, como combatimos los de otra secta cualquiera, cuando se hace de la religión de amor un instrumento de miras políticas y mundanas de ambición y orgullo.

Combatimos el que los luteranos persiguieran á los calvinistas en el Palatinado del Rin; y los romanos á unos y otros en Francia, aunque el Rey cristianísimo Francisco I se ligó con los turcos enemigos de la cruz (1535), apoyó á los protestantes alemanes, y consintió que los palacios en que influía fuesen el foco de los herejes, mientras en la Provenza se destruían muchos pueblos de waldenses y algunos predicadores morían en el fuego. ¿Cómo no hemos de combatir el lúgubre absolutismo oscurantista que hace alianza para gobernar con el fanatismo y la corte relajada?

Combatimos que en la Calabria se cazaran como fieras algunas tropas desgraciadas de waldenses, como que Calvino mandase quemar al español Miguel Servet; que Inglaterra persiguiese á los luteranos; y estos á los católicos; y los anglicanos á los puritanos, que se vieron forzados á emigrar á América para echar los cimientos de una federación libre y regenerante, ó á los católicos irlandeses.

Combatimos las guerras de los anabaptistas; las injusticias de los Zuinglianos; las persecuciones de los hugonotes; y que el arzobispo de Upsal apoyara el degüello de la nobleza conocido bajo el nombre terrible de «*El baño de sangre de Stockholm*,» ordenado por Cristiano II, el Neron del Norte, en 8 de Noviembre de 1520.

Combatimos la torcida marcha de la Compañía de Jesús que no ha seguido los pasos de Ignacio de Loyola, piadoso y bueno, atando el espíritu con cadenas, perturbando las familias y reinos, creando una moral acomodaticia y destructora del resorte mo-

ral, y de la lealtad en el comercio humano, sembrando máximas anti-sociales, justificando algunos el regicidio, inventando falsedades, sugeriones y calumnias, ó adquiriendo riquezas.

Combatimos todo lo que es anti-evangélico y se opone al amor y union de los fieles como fué la conducta de muchos papas déspotas, orgullosos, abandonados y de vida escandalosa; dando motivos para que muchos obispos y clérigos siguieran igual camino y amortiguaran la fé, si á este ejemplo veian las masas el comercio escandaloso de las bulas é indulgencias; la holgazanería de los frailes mendicantes, que fomentaba la vagancia; y otros mil y mil absurdos que no es posible referir. Roma consintió la relajacion del clero: Roma atizó las hogueras de la Inquisicion: Roma hizo arzobispos á niños jóvenes: Roma celebró un Te-Deum por las matanzas de la noche de San Bartolomé en Paris; Roma prendió á Galileo; puso en el Indice á Copérnico; quemó á los sábios; consintió que los conventos y palacios arzobispales fuesen focos de conspiracion; armó al hijo contra el padre y al pueblo contra el soberano; condenó las luces y el ferro-carril para luego servirse de él; y..... ¡Pero basta!

Combatimos todo lo malo allí donde lo encontramos: en Roma, en Lóndres, en Berlin, en Paris, en San Petersburgo ó en el último pueblo de Castilla.

¿Cómo no hemos de reprobamos los suplicios del puritano Prynne que fué desorejado, preso, y multado por combatir los bailes, las máscaras, las orgias y el desenfreno de la corte de Carlos I de Inglaterra?

¿Cómo hemos de callar ante las matanzas, incendios, y exterminio que los católicos irlandeses cometieron en los protestantes, ni las represalias de estos luego que la guerra civil repitió el mismo drama sangriento pero trocando los papeles? ¿Cómo aplaudiremos las persecuciones contra los quakeros (tembladores) porque anunciaban un nuevo reino de Dios viéndose obligados á emigrar?

Los anglicanos persiguieron tambien á los metodistas, místicos reformadores que predicaban al aire libre, hasta que mas tarde pudieron crear casas de oracion (tabernáculos.)

Los griegos hacen de la religion un instrumento de despotismo. «La Autoridad del emperador, dice el catecismo de Wilna de 1831, procede directamente de Dios; se le debe culto, sumision, servicios y amor; acciones de gracias y oraciones; en una palabra, adoracion y amor por medio de la inefable accion de esta autoridad. El emperador está en todas partes. El autócrata es una emanacion de Dios, es su vicario, y su ministro.» En nuestra propaganda para demoler el mal, cumplimos un deber de conciencia. Con ella enlazamos el pasado y el porvenir, presentando las evoluciones de la historia y la ley del movimiento social anunciando mas claramente nuestro futuro destino unitario y armónico. Pero en nuestro paso por la historia del pasado forzoso es confesar que damos una atencion preferente al trabajo de *composicion é integracion*, y un puesto secundario á espurgar las ideas fosilizadas ó negativas, porque estamos convencidos, que así como una luz muy brillante apaga el débil resplandor de la que está próxima á extinguirse, así los sistemas humanos erróneos morirán por sí mismos á debido tiempo, á medida que la luz intelectual penetre las masas de la sociedad.

Por ésto, nuestro cuadro de *Ensayo sobre el problema de la unidad religiosa*, le constituye realmente el método seriario de estudio, y los pequeños cuadros adyacentes que en su manifestacion artística hemos dado en forma de cruz, para llamar la atencion de nuestros lectores sobre su estudio á fin de que podamos ampliarlo y corregirlo con la cooperacion de todos.

Y que conseguiremos corregirlo y perfeccionarlo, abriendo además á otros la noble emulacion de coadyuvar con sus luces á la regeneracion colectiva, no nos cabe duda cuando nuestro siglo es esencialmente propagandista y reformador. En estos tiempos no hay, como dice Sanz del Rio, grandes géneos filosóficos, pero vive encarnada una falange numerosa de espíritus medianos, aunque llenos de ardor en el progreso, que son los llamados á trocar la fase negra del mundo subversivo en otra más halagüeña, más feliz. La imprenta, el ferro-carril y el telégrafo, son poderosos auxiliares para llevar la cultura á todos los rincones del mundo. Nuestro pensamiento es hoy ultra-europeo, es universal; la savia de la vida social circula con regularidad del centro á la periferia del cuerpo colectivo, y por doquiera se anuncia la aurora del nuevo día.

Hoy, aunque faltos de organizacion y método, hacemos los discípulos de todas las escuelas un trabajo inmenso de concentracion, aproximando los elementos diversos y constitutivos de la gran unidad. Somos instrumentos ignorantes de las miras providenciales, ante las que *está hecha ya toda la historia*. Mas es preciso como racionales, que sepamos la parte que nos incumbe para merecer y ganar lo antes posible el premio de estas jornadas.

Sábios eminentes como Max-Muller y otros orientalistas, investigan con los orígenes de las religiones y las teogonias místicas, las leyes de la historia, viniendo á demostrar como verdadero el texto de San Agustin que dice:

«Lo que ahora se llama religion cristiana, fué entre los antiguos, ni faltó desde el principio al género humano, hasta que Cristo vino en carne humana, desde cuyo punto, la verdadera religion, que ya era, comenzó á llamarse cristiana.»

Y en efecto; la moral sublime del Budhismo, y despues la de Platon, ¡no tienen una semejanza notable con el Cristianismo y áun pueden considerarse el pedestal de éste en sus primeras evoluciones, al ser trasmitido por la divina accion del *Eterno Verbo*?

Si se examinan los libros religiosos del Asia Sur-Oriental y sus teologías, trasmitidas despues á la Persia, Caldea y Egipto, pero con su *tono peculiar*, y las comparamos con las doctrinas posteriores, no parece sino que el Cristianismo es la síntesis de todas ellas en cuanto de bueno abrazan, y que las filosofías modernas son las reproducciones de lo antiguo, pero más perfecto, más claro, más enlazado. Nuestros conocimientos en estas profundas materias son escasísimos: á cada paso nos vemos perplejos, envueltos en el asombro que nos causa nuestra pequeñez por un lado y la maravillosa precision y regularidad que las leyes divinas manifiestan en el desenvolvimiento de la luz divina que presentimos más que vemos. Pero con todo, creemos clara y evidente nuestra marcha rápida hácia la unidad religiosa.

El Budhismo moral de Oriente se dá la mano con el Cristianismo, y este último no es extraño á los filósofos puritanos de aquel, salvo en ciertas pequeñas sectas.

El Carsismo, heredero de los dogmas Zoroastricos, muere; el Judaismo se disuelve como la sal en el agua; y el Mahometismo, en su contacto con las sectas greco-asiáticas, marcha en visible decadencia.

El politeísmo es un cadáver; el dualismo y las creaciones antropomórficas han pasado á fósiles; y la Unidad de Dios vivifica ya á la humanidad universal.

Hoy la moral pura del bien, prescindiendo de los dogmas teológicos, acerca á todos los hombres. La misión del siglo es más moralizadora que otra cosa, porque como dice Sócrates *«sólo un alma buena puede comprender la verdad.»*

Esto mismo lo presintió Budha al combatir las argumentaciones metafísicas de los Brahmanes, afanándose por señalar el aspecto práctico de la religion, la moral y el orden y régimen de la vida, colocando la piedad y la oración en el punto culminante del ejercicio humano; y Sócrates más tarde siguió los mismos pasos confundiendo á los filósofos contemporáneos, no con lenguaje retórico, ni con pompa, sino con la sencillez del que combatía las pretensiones y errores, en el taller, en el campo y en la ciudad.

Las conversiones Budhistas al Cristianismo son frecuentes. El Mahometismo ortodoxo está minado por la herejía. El sofismo que domina en él está dividido en sectas rancias y oscurecidas; y el babismo moderno de Persia, que es una doctrina alejandrina y gnóstica, se aparta de Mahoma para buscar trabazon con Cristo, hácia cuyo foco gravitan las sectas chinas é indostánicas, mahometanas, judáicas, etc.

Por otra parte, las tendencias políticas y todas las sociales contribuyen á la unificación de las ideas en el sentido que nosotros la entendemos.

La iglesia greco-rusa, queriendo dar ensanche á su voracidad slava, y al ver cerradas las puertas de Europa para su imperio continental, porque no son los moscovitas los más ilustrados para pretender tomar el gobierno de una monarquía ultra-civilizada, tienden sus ojos al Asia, y sirve de hilo conductor de la cultura indo-europea con la cultura de los asiáticos.

Los rusos, pagan el culto mahometano y el budhista en la Siberia oriental; subvencionan á los lámás mongólicos; y en Astrakan sostienen iglesias griegas y armenias, mezquitas mahometanas y templos budhistas, haciéndose á la tolerancia; con lo cual las sectas heréticas crecen con una fecundidad que no tiene rival ni aún en los Estados-Unidos de América.

El Schah de Persia protege en el corazon del Asia la regeneracion intelectual: lleva á su país los libros europeos; y gracias á la electricidad y al vapor, el mundo se transforma rápidamente.

Antes unia á los brahmanes, judíos, mahometanos y cristianos el monoteísmo; pero hoy el lazo es más estrecho; hoy es la moral del Evangelio lo que á todos quiere alumbrar: hoy el cambio universal de ideas en el comercio de la vida hace palpable la verdad, y los filósofos en el silencio, unen á Lóndres con las selvas del Indostan; la pagoda china, con la sinagoga; y la catedral, con la modesta cámara de las confesiones disidentes del catolicismo romano, griego, ó anglicano.

En medio de esta hoguera de lucha intelectual y moral que abrasa las entrañas del mundo, ¿quién irá por mejor camino? Indudablemente los mejores; los que tengan más

amor á sus semejantes, sea cual fuere su nombre; los que expongan verdades más católicas (universales) los que ofrezcan un camino más ancho; los que mejor interpretan *prácticamente* la voluntad de Dios en buscar el bien, la verdad y la belleza; los que ofrezcan un sistema más completo donde quepan los demás con propia autonomía; los que guíen la razón hácia Dios con más sabiduría. Conocemos una pequeña parte de la historia, pero la suficiente para esperar con fé racional el advenimiento de un período armónico-social-religioso.

Todos los movimientos sociales lo anuncian.....

Ya que hemos tratado de las *contradicciones aparentes* de nuestro cuadro, ó mejor dicho, de nuestros artículos anejos de propaganda, hemos querido dar una pincelada ligera para desvanecer los temores de las contradicciones de los sistemas, que salen al paso del neófito en la crítica investigadora.

Todos los contrastes, áun las más opuestas antítesis, tienen su enlace unitario bajo el plan divino de la armonía. A medida que avancemos, veremos con más claridad.

Las conquistas que hasta el presente hemos alcanzado, no deben servir para que durmamos en la inacción, sino para que redoblemos la energía colectiva, razón por la cual esperamos fundadamente que nuestro *Cuadro sinóptico* se perfeccionará y ampliará.

Por nuestra parte, ofrecemos la escasa cooperación que prestar podamos, y desde hoy anunciamos á nuestros hermanos todos, que deberíamos concertarnos para formar un *árbol gráfico simbólico de análisis religioso*, donde pudiéramos ver de una ojeada el movimiento religioso cumplido en la historia terrena. Grandes elementos tenemos para ello: nos basta sólo querer y trabajar colectivamente.

Y no se crea que pretendamos ser exclusivos en el punto de vista de clasificaciones. Estas son variables; mas creemos que el *método* siempre es el mismo: EL SERIARIO.

Esta base única de *clasificación seriaria* para el conjunto y los detalles, nos permite abordar el problema con orden y medida, y aprovechar en la obra de todos los esfuerzos de cada uno.

Ese árbol místico de la luz anímica necesita quien *póde* las ramas secas, quien *inerte lo nuevo*, quien le dé vigor con el cultivo, quien..... ¡necesita de todos!

Nos parece, á los que hemos intervenido en la exposición del *método seriario científico*, que la razón de la Unidad religiosa es clara estudiando las leyes del movimiento social progresivo; pero repetimos mil veces que esto no es más que *empezar los ensayos*; que todos debemos emitir nuestras opiniones personales; y sobre todo, que lo más urgente para la ilustración de las masas es el desenvolvimiento metódico de las doctrinas reformistas nacidas en el seno del Cristianismo, para que las gentes vean que nos une á todos la moral eterna mientras que nos separa lo disciplinario, litúrgico y consuetudinario, perfectible y fosilizable. En este último trabajo, como detalle del *árbol gráfico* representativo de la unidad religiosa, y de cuyo árbol daremos en otra ocasión un diseño tal cual lo hemos concebido, sin perjuicio de las reformas que en él convenga introducir por los consejos que recibamos, nos estamos ocupando en la actualidad, sea cual fuere el recibimiento que el público hispano-améri-

cano, que es el del porvenir, haga de nuestro primer *Ensayo*. Réstanos dar algunas explicaciones de otro género.

TECNICISMO NUEVO—Pivot ó pivote, significa cabeza, jefe, núcleo unitario etc.; ejemplos:

Cuando dice Jesús: *yo soy la vid, vosotros los sarmientos: nadie va al Padre sino por mí: lo que pidaís orando yo lo haré: yo soy la luz del mundo: toda potestad ME HA SIDO DADA en el cielo y en la tierra:* etc. se declara *pivot* de las gerarquías terrestres y celestes. El orden universal exige esto y la ciencia se enriquece á medida que profundiza la Santa Escritura. Con esto se comprende que Cristo armoniza en sí y en su doctrina los sistemas antropomórficos y panteísticos y que *El* fué quien envió los profetas y mesías de todos los tiempos, una vez que *el haberle sido dada toda potestad en el cielo* se refiere á tiempo de pretérito, con relacion al en que tomó carne. Cristo, es pues un *Pivot*. El color blanco que descompuesto en el espectro dá los colores del arco iris y los contiene á todos, es el pivot de todos ellos.

La actividad humana es la facultad *pivotal* del espíritu.

La pasión de la felicidad, hácia la cual se encaminan nuestras ambiciones es la *pivotal*.

El sol es el pivot de los cuerpos celestes de nuestro turbillon.

El exámen detenido de nuestro *cuadro-cruz*, y la lectura de las obras que tratan la ciencia seriaria, harán comprender con claridad los *pivotes directos é inversos* etc.

TRANSICION significa, punto de enlace, ambigüedad.

Los bancos de rocas submarinas del Pacífico formados de los pólipos insensibles al parecer, el coral y la esponja etc., son *transiciones* del reino mineral al animal, ó al vegetal puesto que muchos pólipos han sido considerados como plantas marinas.

El paso de la civilización á la armonía social, que hoy cruzamos, es una *transición* entre la incoherencia y la unidad. (1)

Esta transición será *directa* cuando elijamos las vías del progreso regular constituyendo una serie de períodos sociales gerárquicamente ordenados desde la edad paradisiaca hasta la de armonismo: y será *inversa*, si para elevarnos á un escalón superior elegimos un camino indirecto cualquiera, como por ejemplo el de injertar en la civilización la armonía colectiva como repercusiones del porvenir, (*sociedades garantistas, cooperaciones industriales, asociaciones religioso-industriales, seguros mutuos, etc.*)

La multiplicidad de las lenguas es una *transición directa* para formar el lenguaje típico-unitario-universal-terrestre; mientras que la adopción arbitraria de una lengua para los usos colectivos al comienzo de la unidad, es una *transición indirecta*.

La transición es *ascendente* en la crisis de pubertad del individuo en que pasa de la infancia á la adolescencia en fase creciente: y es *descendente* en la crisis de decadencia que pasa de madurez á la vejez en fase decreciente.

El nacimiento y la muerte son dos *transiciones distintas*.

(1) La *transición social es directa* cuando se regenera el cuerpo colectivo procediendo del individuo, al comun, etc., y es *inversa* si dadas las leyes armónicas por el cálculo sometemos á ella una colectividad mas ó menos grande.

Los calificativos que se agreguen á la transición dependen del objeto á que se apliquen, pero pueden á nuestro juicio resumirse en *directos ó ascendentes, é inversos y descendentes*.

DETALLES.

A la llave 1, Elementos esenciales del método, — 4.º sustracciones pasadas — (Subllave del margen.)

(Explicación *sucinta* de esta llave, que es una de las que aparecen mas oscuras en el Ensayo del Cuadro.)

- 1.º Creaciones consumidas.
 - 2.º Creaciones abortadas.
 - 3.º Revelaciones consumidas.
 - 4.º Revelaciones abortadas.
 - 5.º Errores positivos { de ciencias y dogmas.
 - 6.º Verdades negativas {
 - 7.º Derecho ilusorio de la humanidad.
- X { Desórdenes internos del alma humana.
- K { Desórdenes externos de la sociedad.
- K { Desvfo positivo.
- K { Desvfo negativo.

Así como Dios en la marcha natural de las cosas ha *sustraído*, ó modificado séres orgánicos ó verbos encarnados en la materia, y dogmas religiosos ó verbos del espíritu, así el hombre encargado de completar la obra de la progresión armónica en el globo, tiene el derecho y el deber de transformar ciertos verbos, aunque la potencia de ejercer integral y útilmente este derecho sagrado no será plenamente concedido á la humanidad, sino cuando su inteligencia colectiva esté bastante desarrollada para usarlo sin peligro de abusos.

La ley viviente de la Iglesia católica real (la humanidad integral cuya cabeza es Cristo) ha delegado este poder á las sectas que han *sustraído* por autoridad, ciertos libros apócrifos ó tenidos por tales, y aun al Estado que se arrogó el mismo derecho en cuanto á las creaciones divinas juzgadas dañosas como las fieras, lobos, insectos y réptiles venenosos, langostas, etc.

Pero es preciso distinguir entre el derecho de usar y la potencia de abusar del principio de autoridad, porque si no se hace esta distinción sancionaríamos los mayores absurdos á que dió motivo la ignorancia y la libertad mal entendida, como por ejemplo las víctimas inmoladas por el protestantismo, y el que Roma quemara vivos á los herejes como Juan de Huss ó Jerónimo de Praga, so pretexto de *sustraer una creación venenosa espiritual*; pues puede suceder que lo que juzgamos venenoso sea salutífero. Esta es una cuestión muy delicada y que es preciso tocar con tino y circunspección. No somos nosotros los mas aptos para tratarla por ignorancia, y así lo haremos muy ligeramente, con el objeto solo de iniciar la teoría.

Es lo cierto que hay séres fósiles y dogmas fósiles.

Los mitos y fábulas de las religiones antiguas cuyo sentido no conocemos, así como no conocemos los instintos de los animales primitivos, son ideas que pasan al estado fósil.

Lo que nos interesa saber es que las ideas se renuevan como los séres, y que muchas de las de hoy desaparecerán para dejar lugar á otras revelaciones y creaciones de un orden superior adaptados al momento histórico que el hombre atraviesa en la

carrera de sus destinos. Comprendiendo claramente la ley del progreso que los hechos nos enseñan, podemos desde luego afirmar que tenemos el deber de *sustraer* lo malo é imperfecto á fin de reemplazarlo por lo bueno y perfecto á nuestro juicio. Vamos á explicar someramente los puntos principales de esta cuestion.

1.º CREACIONES CONSUMIDAS, son las que ya no existen en la naturaleza pero que han existido. (Fósiles.)

2.º CREACIONES ABORTADAS, son las faltas conocidas ó desconocidas en los seres vivos ó no vivos (Mónstruos, seres anormales.)

3.º REVELACIONES CONSUMIDAS, son las tradiciones que pasaron como las producidas desde Adán hasta Noé, y las que siguieron desde Noé hasta Abraham de las que trata la Biblia.

4.º REVELACIONES ABORTADAS, estas son un enigma en el estado actual de la ciencia, pero se refieren al estado enfermizo ó destino accidental del género humano (Locos, fanáticos, visionarios, estados anormales del alma, monstruosidades espirituales.) El estudio de las monstruosidades es importantísimo para las ciencias naturales que estudian las leyes armónicas de la vida.

Estos espíritus escepcionales son á los otros, lo que los frutos abortados á los buenos, lo que el estado embriogenario es al estado orgánico, lo que el estado anormal es al normal en todos los reinos. En las revelaciones abortadas pueden clasificarse tambien los dogmas terribles de los pueblos primitivos. (Salvo error.)

5.º ERRORES POSITIVOS, son los errores admitidos al principio como verdades científicas ó dogmáticas y reconocidas mas tarde contrarios á los principios de la ciencia positiva ó del dogma verdadero. Ejemplo: los sistemas astronómicos de los caldeos y egipcios; los delirios astrológicos de la edad media; los dogmas sanguinarios de los asirios y de las gaulas; muchas de las creencias de la secta romana etc.

6.º VERDADES NEGATIVAS.—Se designan bajo este nombre las ciencias conocidas antiguamente é ignoradas ahora; como la ciencia analógica y simbólica que servia para la interpretacion de los verbos naturales y espirituales.

DERECHO ILUSORIO DE LA HUMANIDAD.—Aunque tenemos el derecho de *sustraer*, modificar ó transformar las creaciones dañosas é irregulares de este globo, así como los dogmas erróneos y perniciosos, este derecho es ilusorio mientras no hayamos adquirido la potencia de ejercerlo EFICAZMENTE. Sustituyendo la unidad armónica á la incoherencia social, este derecho ilusorio de hecho, se hará real en el sentido absoluto de la palabra.

✕ DESÓRDENES INTERNOS DEL ALMA HUMANA.—Ignorancia, preocupaciones, enfermedades morales y físicas, falta de desarrollo de las facultades del alma. Estos desórdenes es preciso *sustraerlos* cuanto antes, desarrollando las facultades, moralizando etc. Los sacerdotes, moralistas, y filósofos se ocupan en destruir estos desórdenes.

✕ DESÓRDENES EXTERNOS DE LA SOCIEDAD.—Las imperfecciones sociales políticas y religiosas en la infancia humana son mas ó menos dañosas, y es necesario *sustraer* su parte nociva al desarrollo regular y metódico, sustituyéndola por instituciones de un orden superior.

Las imperfecciones sociales no afectan al principio de la bondad nativa de la natu-

raleza humana. El bien es nuestro destino y á él deben encaminarse todos los esfuerzos.

≡ **DESvíO POSITIVO Y NEGATIVO.**—Por esto salimos nosotros de las funciones regulares de la sustraccion, para entrar en la tecla ambigua de nuestra gama metódica.

Aquí la sustraccion cambia de carácter; se hace una funcion simple, cuya forma general es la *abstencion*, el desvío en *positivo*, de toda induccion temeraria ó aventurada, en *negativo* de todo elemento extraño á la cuestion. El corto desarrollo que hemos dado á la tesis de la *sustraccion* providencial y sucesiva de las ideas y de las cosas basta para hacer entrever que los $\frac{7}{8}$ próximamente de los dogmas religiosos y de las creaciones dañosas sobre este globo deben ser sustraídos, transformados ó modificados en el porvenir.

EL VERBO.—El verbo es un fruto del Espíritu divino, como los frutos de la tierra son resultados de la creacion divina.

Los frutos del verbo divino son de diferentes especies como los del planeta. Algunos de estos como las peras, manzanas etc., son asimilados sin ninguna preparacion; basta cojerlos del árbol y comerlos. Otros, como las nueces y avellanas necesitan una operacion mecánica preliminar para despojarlos de la corteza y que puedan dirigirse fácilmente; y otros en fin exigen una preparacion mayor puesto que no puede comerse crudos como sucede con la patata ó la calabaza.

Lo mismo sucede con los frutos contenidos en el verbo.

Aquellos que se asimilan fácilmente por la inteligencia en su estado *natural*, están manifestos en *sentido literal*. Los que necesitan una preparacion ó estudio para ser comprendidos porque el sentido literal es incomprensible estarán expuestos en *sentido figurado*.

El sentido literal tendria analogia con las frutas de piel suave que se comen crudas; y el sentido figurado con las que exigen emplear el fuego para hallar su verdad oculta.

El *sentido misto* ó parabólico seria un término medio. Bastará romper la cáscara que lo cubre para asimilarlo, como sucede con los frutos de piel dura.

En realidad estos tres sentidos marchan juntos. Todos los textos del verbo tienen un sentido triple, *literal*, *misto* y *figurado* lo mismo que todos los frutos tienen *corteza*, *pulpa* y *grana*. *Todo esta en todo*. Todo el mundo sabe lo que es sentido *literal* y *figurado*.

Sentido progresivo es el que se desarrolla con el progreso de la moral y la ciencia.

«*Renacer de nuevo*» por ejemplo, tiene ahora sentido diverso que antes.

«*Las moradas del Padre*» son tambien interpretadas por los mundos etc.

El *sentido progresivo* y *escepcional* corresponden á ramos de ciencias nuevas, que se enlazan á la unidad terrestre y celeste de la humanidad, y á su carrera integral por este planeta. Para ser bien comprendidos exigen el estudio armónico-social ó de la ciencia «*Asociacion-integral*» (Véase en esta materia á Swedemborg.)

IGLESIA REGENERADA es el estado de la humanidad en armonía: la Nueva Jerusalem que vió descender S. Juan en el Apocalipsis.

LA IGLESIA QUE SE REGENERA es solamente simbólica en sus formas externas, que serán sustituidas por la realidad.

La ciudad de Dios estará edificada con PIEDRAS VIVAS, almas regeneradas.

CONTRADICCIONES REALES Ó APARENTES ENTRE LOS TIPOS ORGÁNICOS Y LAS FORMAS SIMBÓLICAS EN LAS REVELACIONES Y LOS CULTOS.—Así como hay animales dañinos (tipos orgánicos) hay dogmas atroces. (Los estranguladores de la India dicen que sus oráculos los mandan matar á los contrarios en secta) que están en oposicion con otros. Es preciso estudiar estas contradicciones. Las leyes de *analogía* y del *movimiento subversivo inverso* dan la clave. Todo tiene su objeto en lugar y tiempo y no debe confundirse el *contraste*, necesario á la armonía en un momento dado, con la *oposicion inútil ó absurda*. Por eso decíamos antes que las *sustracciones son delicadas*, y debemos abstenernos en caso de juicio aventurado (*Desvío positivo*) (*Derecho ilusorio*.) Por esto es necesario DISTINGUIR LOS TIPOS SERIARIOS EN MODULACIONES ANALÓGICAS. Mas claro. Los seres y dogmas se suceden, *modulan ó transforman* con el progreso.

Dejemos que la ley natural opere no poniéndola obstáculo y marchando con ella y entretanto clasifiquemos en ensayos. Despues de la subversion está la armonía. En la ciencia todas las cuestiones son solidarias entre sí.

EPÍLOGO.—Es el objeto del cuadro facilitar el estudio de la cuestion religiosa y no dar la solución definitiva. Sólo aspiramos, como Dohertes, á perfeccionar los métodos, á probar que la série es la ley de armonía en ciencia, arte y método, y la brújula universal para dirigirnos en las investigaciones y conducirnos á la ciencia positiva de lo visible y de lo invisible.

Nuestro cuadro dá una série de puntos de vista muy diferentes, pues que contiene: el orden de los resortes principales del método; el orden de las expansiones características de las doctrinas; el orden de los tipos y formas simbólicas; y el orden pivotal de los principios y de los fines; MAS ESTO ES POQUÍSIMO EN LA ESCALA SERIARIA. El principal vacío está en la aplicacion del método; pero esto ha de estimular á los Espíritus á la investigacion de la verdad para que se acelere el día del acorde general.

El cuadro está redactado en modo racional, en tono de fé compuesta de felicidad terrestre y celeste, y en marcha de libre exámen. Se hubiera podido formar en modo menor de sentimiento, en tónico de fé simple en la felicidad celeste sólo, y en marcha melancólica de resignación; pero esta es la música ordinaria de las sectas positivas ó inmovilistas, que no basta para satisfacer á la humanidad. Se necesita algo más.

Es preciso que abandonemos los desarrollos simplistas, aunque en ellos tropecemos á menudo por falta de ciencia.

Mucho tenemos que trabajar hasta corregir nuestros defectos en la ciencia, en el arte y en todas las esferas; y por eso, lejos de ocultarlos, debemos confesar nuestra pequeñez; porqué antes de llegar al cielo hay que pasar por el fuego del infierno social de nuestra infancia.

Concluiremos recomendando el estudio de la obra de Dohertes titulada: «La cues-

tion religiosa considerada en el sentido de la série, ley universal de la naturaleza, donde se hallará explicación á los puntos oscuros del Cuadro, y por fin diremos que no es la ciencia la que ha de producir la union religiosa, sinó el amor.

La ciencia es analítico-sintética progresiva; ella nos dá el conocimiento; más es preciso que la voluntad y todas las facultades del alma marchen por el camino de lo bueno, de lo bello y verdadero para que exista el acorde general.

La regeneracion es lo primero. *El amor es toda la ley.*

El amor es eterno, divino. inmutable; y la ciencia humana es mutable y perfectible.

El amor es el eje, la ley pivotal. Vivir en el amor es vivir en todo. El amor es la *unidad* donde cabe la *variedad infinita*.

REMITIDO.

Sr. Director de la REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS.

Muy Sr. mio y de mi mayor consideracion; Muy pocas palabras he de contestar á un remitido publicado en el número 2502 del periódico local «La Independencia» en el que se me ruega dé una explicacion, *si puedo*, del fenómeno de la cruz, así como expliqué el del busto. Despues de lo que remití á V. y se dignó publicar en su *Revista*, nada ó muy poco tengo que añadir.

Entrar en larga explicacion del citado fenómeno, sería poner de relieve la ignorancia en este asunto, de los que me la piden; por eso Sr. Director me abstengo de darla.

Si personas más ilustradas que ellas en esta cuestion, quieren tomarse la molestia de pasarse por mi taller, yo tendré sumo gusto en explicarles cuanto deseen; en la per-suasion de que han de quedar de acuerdo conmigo.

En cuanto á los firmantes del remitido, solo una cosa se me ocurre. Pidan las explicaciones que á mi me piden, al fotógrafo que les ha venido engañando, y si ese señor fotógrafo les es franco, les pondrá al corriente de todo.

Nosotros hemos hecho absolutamente lo mismo que hace él, con la sola diferencia, que nosotros nos resistimos á explotar á los ilusos y ponemos de manifiesto el modo como se han hecho las sofisticaciones que ellos creen realidades. No decimos por hoy una palabra más.

Aprovecho, Sr. Director, esta ocasion para repetirme suyo S. S. Q. B. S. M.

P. FÁBREGA.

Extasis.

Como en su tallo se columpia hermosa
la flor de su ramaje suspendida
y del cáliz fragante y olorosa

vierte su aroma que al amor convida;
Así mi amor, mi hija idolatrada,
vertiendo de inocencia los olores,
en la tierra, perdida y olvidada,
creció gentil como las bellas flores.
Hoy hace un año que ligera y bella
corria cual gacela perseguida,
y su hermosura, como rubia estrella
resplandecía de pureza henchida.
Mas pasaron tres días de repente,
y su vital aliento tan temprano
se fué extinguendo, doblégó su frente
y la selló la muerte con su mano.
Frio cadáver contemplé llorosa;
y esta materia descompuesta y fria,
rígida cual estatua silenciosa;
trocándose ¡ay! en dolo mi alegría.
Mas no, yo miento; yo engañarme quiero;
yo dolor no sentí, porque aún existo;
fué aquel pesar fugaz y pasajero
y consoléme pronto.... Si la he visto!
Yo la he visto cruzar suelto el cabello,
parecida al arcángel de bondad,
con su ropage blanco, ténue, bello,
hollandando por do quier la inmensidad.
Yo la he visto subir resplandeciente;
yo la he visto cruzar el hemisferio;
yo la sentí que me besó la frente
con su divino eflúvio dulce, etéreo.
Yo presentí de su contacto puro
el flúido divino y celestial,
y esperanza vertiendo en lo futuro
corria magestuosa á lo ideal.
Yo la ví atravesar mundos perdidos
y columpiarse en célica mansion,
y de su tersa frente suspendidos
los rayos de la santa inspiración.
La contemplé, Dios mio, ensimismada,
y en holocausto inmenso, sacrosanto,
como el ave que canta en la enramada,
que pedia por mí en suave canto:
Y entónces, postrándome de hinojos,
cobijándome en sόlio refulgente,
sentia de placer llorar mis ojos
y doblar ante tí mi humilde frente.
Sentia que los himnos celestiales
partian de mi espíritu en redor;
yá ni tristeza, ni pesar, ni males;
todo ventura, bienestar, amor....

¡Éxtasis grato de la mente mia!

¡Quién me lo presta qué me quita el dolo?

¡Eres tú, mi ángel, eres tú, hija mia,

Eres tú, bello Espíritu, tú sólo!....

UNA MADRE.

El pacto de los amigos.

«Se refiere de mas de un muerto, dice San Agustin, que se han aparecido en sueños ó de cualquier otra manera á personas vivas, para advertirles donde habian sido arrojados sin sepultura sus restos y mostrarles á donde querian ser depositados. Si calificáramos estas relaciones de falsas, pareceríamos VERDADERAMENTE DESVERGONZADOS al contradecir las afirmaciones de los fieles y las deposiciones de aquellos á quienes han acontecido.» (1)

En confirmacion de esta verdad que reconoce y confiesa San Agustin, á quien los enemigos del Espiritismo darán mas crédito que á nosotros, tomamos de Mr. Mirville, autoridad que tampoco puede serles sospechosa, la narracion siguiente, que él á su vez ha tomado del Dr. Briere de Boismont. Héla aquí para edificacion de los que niegan que los muertos pueden comunicarse con los vivos:

Obs. 120.—M. Bezuel, jóven estudiante de quince años, habia contraído una amistad íntima con otro jóven llamado Desfontaines. Despues de haber hablado de pactos entre personas que convienen en que el que muriere primero visitara al que quede vivo, pensaron hacer un pacto semejante y lo firmaron con su sangre en 1696.—Algun tiempo despues se separaron por haber tenido que irse Desfontaines para Caen. Dejemos hablar á M. de Boismont.

«Un buen sacerdote de la villa de Valognes, nombrado Bezuel, siendo invitado á comer el 7 de Enero de 1708 con el Sr. abad de San Pedro á casa de una señora, su pariente, les refirió, segun su deseo, la aparicion que él habia tenido en pleno dia, de uno de sus camaradas hácia doce años.

«En 1695, les dijo M. Bezuel, siendo jóven estudiante de cerca de quince años, hice conocimiento con dos hijos de Alaquena, procurador, estudiantes como yo. El mayor era de mi edad, el menor tenia diez y ocho meses menos; se llamaba Desfontaines: hacíamos nuestros paseos y todas nuestras distracciones juntos, y, sea que Desfontaines me tuviera mas amistad ó sea que fuera mas alegre, mas complaciente, mas espiritual que su hermano, yo le tenia mayor cariño.

«En 1696, paseándonos ambos en el convento de los capuchinos, me refirió que habia leído hacia poco, una historia de dos amigos que se habian prometido que el que muriera primero vendria á dar noticia de su estado al que quedara vivo; que el muerto vino y le dijo cosas sorprendentes. A propósito de esto, Desfontaines me dijo que

(1) De Cura pro mortuis. Puede verse en el capítulo III de esta obra los hechos que San Agustin cita en apoyo de esta verdad.

tenia que pedirme un favor y que lo hacia con instancia, y era el de hacer igual promesa y que él por su parte me hacia la misma; yo le contesté negándome. En el espacio de tres meses me habló muchas veces seriamente sobre esto y yo resistí siempre. En fin, hacia el mes de Agosto de 1696, teniendo que partir á estudiar á Caen, me rogó aún con las lágrimas en los ojos y consentí en su deseo. Sacó en el acto dos pequeños papeles que habia escrito: el uno firmado con su sangre en el cual me prometía, en caso de muerte, venirme á dar noticia de su estado, y el otro en que yo prometía igual cosa. Yo me piqué un dedo, saqué de él una gota de sangre con la cual firmé con mi nombre; quedó contentísimo con el papel firmado por mí y abrazándome me dió mil agradecimientos.

«Algun tiempo después partió con su hermano. Nuestra separacion nos causó mucha pena. Nos escribíamos de tiempo en tiempo dándonos recíprocas noticias, y no hacia mas que seis semanas que habia recibido su última carta, cuando me sucedió lo que voy á referir.

«*El 31 de octubre de 1697, un juéves, me acordaré toda mi vida, el finado M. de Sorteville, en cuya casa estaba alojado, y quien habia sido muy bondadoso para conmigo, me rogó que fuera yo á un prado cerca de Cordeliers y que diera prisa á sus criados que recogian heno.* No hacia un cuarto de hora que estaba ahí, cuando *como á las diez y media me sentí repentinamente aturdido y presa de una debilidad profunda; en vano me apoyaba en la horquilla que tenia para recoger el heno, fué necesario acostarme en un pequeño monton de éste donde estuve como hora y media para recobrar mis fuerzas.* Esto pasó, pero como jamás me habia sucedido una cosa semejante, quedé sorprendido y temia que fuese el principio de una enfermedad. Sin embargo me causó poca impresion durante el resto del dia, mas por la noche dormí menos que de ordinario.

«Al siguiente dia *á la misma hora* llevando conmigo al prado, á M. de Saint-Simon, nieto de Mr. de Sorteville que tenia entónces diez años, me encontré en el camino atacado de la misma debilidad; me senté en una piedra á la sombra. Esto pasó y continuamos nuestro camino: nada mas me sucedió este dia y por la noche dormí con dificultad.

«En fin, al dia siguiente *2 de agosto*, estando en el granero donde se encerraba el heno que se traía del prado, precisamente *á la misma hora* fui atacado de igual entorpecimiento y de la misma debilidad pero de un modo mas acerbo que antes. Me desvanecí y perdí el conocimiento; uno de los criados lo advirtió. Se me ha dicho que se me preguntó que tenia, y que yo respondí: «He visto lo que jamás hubiera creido ver»; pero no me acuerdo ni de la pregunta ni de la respuesta. Esto sin embargo se concierta con lo que recuerdo haber visto entónces. Era una persona desnuda de medio cuerpo pero que no reconocí sin embargo. Se me ayudó á bajar la escalera; yo me tenia firme en los escalones, pero habiendo visto á Desfontaines, mi camarada, al pié de la escalera, *me asaltó de nuevo la debilidad*, mi cabeza fué á parar entre dos escalones y volví á perder el conocimiento. Me bajaron y colocaron en una grande gualdra que servia de asiento en la gran plaza de los capuchinos; me senté allí, no ví ya entónces á M. de Sorteville, ni á sus domésticos aunque estaban presentes; pero

viendo á Desfontaines, hácia al 'pié de la escalera que me llamaba, yo me recogí en mi asiento como para hacerle lugar, y los que me veían, pero que yo no veía: aunque estaba con los ojos abiertos, notaron este movimiento.

«Como no venia, yo me levanté para ir hacia él; se acercó á mí, *me tomó el brazo izquierdo con su brazo derecho* y me condujo á treinta pasos de ahí á una calle apartada teniéndome asegurado. Los domésticos creyendo que mi aturdimiento habia pasado y que iba á algunas necesidades, se fueron cada uno á su quehacer excepto un pequeño lacayo que fué á decir á M. de Sorteville que yo estaba hablando solo. El creyó que yo estaba ébrio y acercándose á mí observó que yo hacia algunas preguntas y algunas respuestas que me fueron dadas.

«Estuve *cerca de tres cuartos de hora platicando con Desfontaines*.—«Os he prometido, me dijo, que si yo moria antes que vos os lo vendria á decir. Yo me ahogué *antes de ayer* en el rio de Caen, poco más ó ménos á esta hora; habia ido á pasearme con *tales y cuales personas*, hacia mucho calor y tuvimos deseo de bañarnos, me vino una grande debilidad en el rio y fui al fondo. El abad de Menil-Jean, mi camarada, se zambulló por sacarme, yo le tomé un pié; pero sea por miedo que fuera un salmon porque yo lo apreté con fuerza, ó sea que él quiso remontar pronto á la superficie del agua, sacudió tan rudamente la pierna que me dió un fuerte golpe en el pecho y me arrojó al fondo del rio que allí es profundo.

«Desfontaines me refirió en seguida todo lo que le habia sucedido en el paseo y con que se habian entretenido. Yo tenia complacencia en preguntarle si se habia salvado, si estaba en el purgatorio ó condenado, si yo estaba en estado de gracia y si lo seguiria pronto; él continuó su discurso como si no hubiera querido oirme.

«Muchas veces me acercaba para abrazarlo pero me parecia que nada abrazaba. Sin embargo, sentia bien *que me tenia fuertemente mi brazo*, y que cuando yo trataba de apartar mi cabeza para no verlo mas, porque no lo podia ver sin aflijirme, me *sacudia el brazo* como para obligarme á mirarlo y á escucharlo.

«Me pareció siempre mas grande que como lo habia conocido y *mas grande aún* que como estaba cuando murió (1) aunque hubiera crecido en los diez y ocho meses en que nos habíamos visto; lo ví siempre de medio cuerpo desnudo, la cabeza descubierta con sus hermosos cabellos rubios, y una especie de rótulo blanco enredado en sus cabellos sobre su frente, en el cual estaba escrito algo, pero yo no pude ver mas que estas palabras: *In etc.*

Era su mismo metal de voz. No me pareció ni triste ni alegre sino en una situacion calmada y tranquila; me rogó que cuando su hermano volviera le dijera ciertas cosas para que la transmitiera á su padre y á su madre; me rogó igualmente que rezara los siete salmos que le habian dado de penitencia el domingo precedente y que aún no habia rezado; en seguida me recomendó de nuevo que hablase á su hermano, y despues me dijo adios y se alejó de mí, diciendo: *Jusque, jusque*, que era el término ordinario de que se servia cuando despues del paseo nos separábamos para irnos á nuestras casas.

(1) Dido habla á Eneas de su *grande imagen*, que él volverá á encontrar en los infiernos, «*imagine: imago*» la antigüedad no variaba sobre este punto.

«Me dijo que cuando se ahogaba, su hermano, escribiendo una traducción se había arrepentido de haberlo dejado ir sin acompañarlo temiendo algún accidente. Me describió también donde se había ahogado, y *el árbol de la avenida de Luigny* donde *había escrito algunas palabras*, que dos años después, hallándome con el finado caballero de Gotot, uno de los que se estaban con él cuando se ahogó, le señalé el lugar mismo, y que contando los árboles de cierto lado, que Desfontaines me había especificado, fui derecho al árbol y encontré *su escritura*: me dijo también que el artículo de los siete salmos era verdad, que al salir de confesarse le había dicho su penitencia; su hermano me dijo después que era verdad que á aquella hora él escribía *su versión* y que se reprochó no haber acompañado á su hermano.

«Como había pasado cerca de un mes sin poder hacer lo que me había dicho Desfontaines respecto de su hermano, me apareció dos veces antes de comer en una casa de campo á donde había ido á comer á una legua de aquí. *Me encontraba mal*; hice que dijeran que no era nada y que iba á volver. Fui al rincón de un jardín. Habiéndome apercibido Desfontaines, me reprochó que aún no hubiese hablado á su hermano y me platicó aún un cuarto de hora sin querer responder á mis preguntas.

Yendo en la mañana á Nuestra Señora de la Victoria me volvió á aparecer, pero por menos tiempo, y me precisó á hablar á su hermano y me dejó diciendo como siempre *jusque, jusque*, y sin querer responder á mis preguntas.

Era una cosa notable que yo tuviera siempre *un dolor* en el lugar del brazo que me había tomado la primera vez hasta que no hubiera hablado á su hermano. Tres días pasaron sin haber podido dormir por lo asombrado que estaba. Al salir de mi primera conversacion, referí á M. de Varonville, mi vecino y mi camarada de escuela, que Desfontaines se había ahogado, que el mismo acababa de aparecérsese y de decirme lo. El fué corriendo luego á la casa de sus padres por saber si era cierto; se *acababa de recibir la noticia* pero *por una mala inteligencia creyó que era el mayor*. Me aseguró que él había leído la carta de Desfontaines y así lo creía; yo le sostuve siempre que esto no podía ser y que Desfontaines mismo se me había aparecido. Fué de nuevo á la casa y volvió á decirme llorando: *todo es verdad*.

«Nada mas me ha sucedido después. Hé aquí mi aventura al natural. Se ha referido de diversas maneras, pero yo no le he hecho sino de la manera que acabo de referirla. El finado caballero de Gotot me ha dicho que Desfontaines se apareció también á M. de Menil-Jean. Pero yo no lo conozco; vive á veinte leguas de aquí, del lado de Argentau, y yo nada puedo añadir.»

En el momento de entrar en máquina la *Revista*, hemos recibido el número 1.º de *El sentido comun*, periódico que empieza á ver la luz pública en Lérida, dirigido por el M. I. Sr. Dr. D. Aniceto Alonso Perujo, Canónigo Lectoral de aquella ciudad, y que viene destinado á combatir el Espiritismo. En nuestro próximo número nos ocuparemos de él, limitándonos en este á devolverle nuestro afectuoso saludo.